

Redes de movimientos: análisis de movilidad territorial con archivos de actas bautismales en Jujuy, Argentina (1841-1960)

Florencia Antonella Nieva¹

CIITED-CONICET-Universidad Nacional de Jujuy

RESUMEN

Se analizan los procesos de movilidad territorial de la población de las Sierras Orientales (Jujuy-Argentina) entre los siglos XIX y XX, a partir de métodos mixtos. Se presentan en esta oportunidad los resultados obtenidos en la construcción de redes de conjuntos de apellidos basadas en registros bautismales en el área entre los años 1841 y 1960. Estos resultados se cotejan con el registro etnográfico, centrado en un periodo de tiempo más reciente. Se concluye que, durante el siglo XIX, los hombres cumplían un papel preponderante en lo relacionado con el establecimiento de alianzas con otros sectores del corredor geográfico. En cambio, desde la mitad del siglo XX en adelante, las mujeres habrían sido los nexos más importantes de tráfico de información y de ayuda mutua, coincidiendo este proceso con un modelo de industrialización en el territorio. Luego del cierre del polo industrial, se produce una reconfiguración en los sistemas de parentesco ritual y otros tipos de alianzas para conseguir tierras de pastura, acceder a mercados de venta y, sobre todo, a trabajos en la ciudad. El estudio de estos procesos permite inferir las formas en que se imbrican los desplazamientos en el territorio, las tramas de relaciones sociales y las formas que adquieren en cada contexto histórico y económico. Desde esta perspectiva, se comprende la movilidad como una racionalidad específica ligada al manejo del espacio, el tiempo y la circulación de la producción, lo cual permite diferenciarla de la idea de migración.

Palabras clave: *Análisis estructural – Redes– Movilidad– Espacio rural*

Movement networks: analysis of territorial mobility from baptismal register archives. Jujuy-Argentina

ABSTRACT

The processes of territorial mobility of the population of the Eastern Sierras (Jujuy-Argentina) between the nineteenth and twentieth centuries are analysed using mixed methods. The results obtained in the construction of networks of surname sets based on baptismal records in the area between 1841 and 1960 are presented. These results are compared with the ethnographic record, which focuses on a more recent time period. It is concluded that, during the 19th century, men played a dominant role in establishing alliances with other sectors of the geographical corridor. In contrast, from the middle of the 20th century onwards, women would have been the most important links in the traffic of information and mutual aid, coinciding with a model of industrialisation in the territory. After the closure of the industrial pole, there was a reconfiguration of ritual kinship systems and other types of alliances to obtain grazing land, access to sales markets and, above all, jobs in the city. The study of these processes allows us to infer the ways in which displacements are interwoven in the territory, the webs of social relations and the forms they acquire in each historical and economic context. From this

¹ Contacto con los autores: Florencia Nieva (forenciaannieva@gmail.com)

perspective, mobility is understood as a specific rationality linked to the management of space, time and the circulation of production, which makes it possible to differentiate it from the idea of migration.

Keywords: *Structural analysis – Networks – mobility – rural territory*

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se propone como objetivo el análisis de los procesos de movilidad territorial en la población de las Sierras Orientales (Jujuy-Argentina) entre los siglos XIX y XX, a partir de la incorporación de métodos mixtos.

La población rural se mueve en múltiples formas y trayectos, desde movimientos cotidianos, como los que realizan los grupos rurales ganaderos; movimientos circulares en los que grupos socio-parentales se asientan temporariamente en diversos destinos, como el caso de los crianceros o trabajadores golondrina; hasta desplazamientos a grandes distancias geográficas, que implican un cambio más o menos drástico en las pautas de vida.

Estos patrones de movilidad forman parte de estrategias de reproducción social de las familias campesinas y están atravesados por múltiples factores, siendo la inserción en el sistema capitalista de áreas rurales, uno de los más fuertes. Esta inserción, ya sea mediante la venta de bienes y/o fuerza de trabajo, va cambiando, dependiendo del contexto histórico y socioeconómico. En tiempos recientes la movilidad se hace considerablemente más compleja y dinámica tanto por los destinos como por las formas que adopta (Gundermann y González, 2008). Si anteriormente era posible asociar sin dudar la unidad de producción con la de residencia, hoy esta relación se torna por lo menos difusa, ya que, en muchas ocasiones, estas trayectorias implican cambios drásticos en los patrones de residencia, ocupación y consumo.

En diversas investigaciones (Reboratti, 1986; Benencia y Karasik, 1995; Karasik, 2014; Golte, 2001; Gundermann y González, 2008) se identifican relaciones que se dan entre personas en los lugares de origen y en los de destino. Sin embargo, no se ha emprendido hasta ahora, un esfuerzo por sistematizar esas relaciones, comprendiendo los espacios rurales y urbanos como parte de realidades más amplias y no como expresiones aisladas unas de otras (Gundermann y González, 2008).

Desde el análisis de redes sociales (ARS) no sólo se comprenden las interacciones entre segmentos de poblaciones, sino las estructuras que subyacen a lo ostensible en la sociedad, tanto el todo, como cada una de las partes que lo conforman. De esta manera se rastrean flujos

de información horizontal y vertical, se identifican fuentes y objetivos y se determinan restricciones estructurales que inciden en el direccionamiento de recursos (Molina, 2001). El ARS ha sido utilizado en diversas disciplinas de las Ciencias Sociales, como la sociología, la antropología, la psicología y la comunicación, debido a que permite visualizar las relaciones interpersonales e interinstitucionales a partir de una matriz relacional (García Sánchez y Moya Padilla, 2023).

En esta oportunidad recurrimos al ARS para estudiar los procesos de movilidad de la población de las Sierras Orientales de la provincia de Jujuy-Argentina, a partir de la construcción de matrices de redes basadas en registros históricos eclesiásticos en los parajes del área de estudio, entre los años 1841 y 1960. Este análisis se combina, a partir de métodos mixtos, con el registro etnográfico de trayectorias individuales en la actualidad y permite inferir las formas en que se imbrican en el tiempo los desplazamientos en el territorio, las tramas de relaciones sociales y las formas que adquieren estos en cada contexto histórico y económico. Si bien las perspectivas cualitativas y cuantitativas se presentan como opuestas, o al menos radicalmente diferentes, en los métodos mixtos se combinan para lograr abarcar la mayor cantidad de fuentes posibles que se contrastan y comprueban entre sí. Mientras los métodos cuantitativos se centran en la producción de datos cuantificables y generalizables a un conjunto de la población, los cualitativos recaban y generan datos muy ricos y dinámicas particulares. Los métodos mixtos buscan un elevado grado de integración entre estas dos perspectivas, incorporando técnicas de ambas en una investigación (Belloti, 2014; Petroff, 2016).

Por un lado, en el análisis cuantitativo, los conjuntos de apellidos darán cuenta en un nivel más amplio, de las conexiones a lo largo del tiempo y el espacio y reflejarán su influencia en los procesos de movilidad en la región. Por otro lado, en el análisis cualitativo se analizarán a partir de las trayectorias individuales, las formas de inserción en mercados de trabajo en las ciudades y las causas que las llevan a movilizarse.

Desde esta perspectiva temporal más amplia, se comprende la movilidad como una racionalidad específica ligada al manejo del espacio, el tiempo y la circulación de la producción.

EL ANÁLISIS DE REDES SOCIALES

El ARS puede definirse como el estudio de relaciones específicas entre una serie de elementos: personas, grupos, organizaciones, países e incluso acontecimientos. A diferencia de los análisis tradicionales que explican los fenómenos a partir de atributos aislados, el ARS se centra en las relaciones y no en los atributos de los elementos (Molina, 2001).

Desde sus orígenes, a mediados del siglo XX, ha tenido un desarrollo muy amplio en las Ciencias Sociales en general y en la antropología en particular. Radcliffe Brown y Simmel son los investigadores pioneros en acuñar el término red para referirse al objeto de estudio de la antropología y la sociología respectivamente, alejándose de los aspectos culturales más clásicos que ponderaban en la disciplina (Ibidem, 2001). Barnes, por su parte, desarrolló un concepto general de red para referirse al conjunto de relaciones sociales fundamentalmente egocentradas, es decir, centradas sobre un individuo (Fernández, 2014). Sin embargo, sólo después de la conjunción de la sociometría con el estudio de grafos en el trabajo de campo de psicólogos sociales y antropólogos británicos, es cuando se desarrollan procedimientos formales de análisis.

En la década de 1970, White plantea al ARS como un paradigma de investigación (White et al., 1976), dándole importancia primordial al estudio de los patrones de vinculación entre los agentes involucrados en una red. Wellman, siguiendo esta línea, define el análisis estructural como una forma paradigmática de considerar la estructura social a partir del estudio directo de la forma en que los patrones de vinculación asignan los recursos en un sistema social. Por tanto, su fuerza radica en la aplicación integrada de conceptos teóricos, formas de obtener y analizar los datos, y un acumulativo corpus de hallazgos sustantivos (Wellman, 1998).

Sin embargo, tomaremos como premisa para la presente pesquisa el análisis de Molina (2001). Este autor, considera que el mapeo de redes constituye no sólo una herramienta descriptiva de fenómenos empíricos, sino que además provee a los investigadores un enfoque estructural de carácter teórico-metodológico, pero no necesariamente de carácter paradigmático.

Para Molina, si bien se recoge una cantidad de datos importantes con el ARS, las redes no pueden interpretarse por sí mismas, sino teniendo en cuenta el contexto de donde surgen y quiénes son los agentes implicados en estas. Además, los soportes informáticos con los que se construyen las redes tienen limitaciones en

cuanto a la cantidad de nodos y conexiones susceptibles de ser analizados. Empero, es una herramienta sumamente útil para la comprensión y explicación de grupos pequeños y medianos, como los definen Galaskiewicz y Wasserman (1993).

El hecho de graficar las relaciones sociales a partir de un conjunto de nodos relacionados entre sí permitirá estudiarlas y extraer conclusiones desde simples hasta complejas. Además, el carácter relacional del ARS, plasma en los grafos vínculos reales frente a otros métodos estadísticos tradicionales que sólo agrupan los conjuntos de datos de acuerdo con una serie de atributos coincidentes (Wellman 1998; Molina, 2001).

El enfoque estructural permite tener visiones simultáneas del área de estudio como un todo y de las partes que la conforman. Se pueden rastrear así: flujos horizontales y verticales de información y movilidad entre los agentes, nodos centrales en la red, relaciones de amistad y género que complejizan la naturaleza de estas vinculaciones. Es posible también analizar la movilidad territorial de forma relacional y visualizar regularidades a lo largo del tiempo en el área de estudio. De este modo, la importancia central de incorporar el ARS como dispositivo analítico, radica en su enfoque vincular, frente a modelos construidos únicamente con atributos de características monódicas en donde se asienta la estadística en general (Fernández, 2014). Además, se puede hacer uso de ciertas medidas (centralidad, cliques, intermediación) que permiten representar gráficamente los cambios en la movilidad territorial a lo largo del tiempo y visualizar regularidades y recurrencias en el análisis de redes de lazos entre conjuntos de apellidos en la unidad de análisis. Se evidencian así las regularidades entre apellidos y lugares de origen, las presencias y las ausencias de lazos.

Actualmente, existe un gran abanico de investigaciones relacionadas con el presente trabajo, que utilizan el análisis estructural como herramienta metodológica principal. Entre ellos se pueden nombrar los análisis de redes de relaciones sociales (Carrascosa, 2020; Torrealba Méndez, 2020), de parentesco históricas mediante documentaciones eclesiásticas (Ferreiro, 2017; Fernández, 2014, 2017); abordajes de redes interpersonales de diversa índole (Granovetter, 1973; Teves, 2005); estudios sobre redes a partir de conjuntos de apellidos (Fernández, 2020) y estudios de la dinámica de las redes en procesos de migración internacional (Maya Jariego, 1999, 2001, 2005, 2009; Fígoli y Fazio, 2009).

ANTECEDENTES HISTÓRICOS DEL ÁREA DE ESTUDIO

Periodo prehispánico y colonial

Esta zona formó parte de un gran corredor étnico mediante el cual los distintos grupos ocupaban diversos pisos altitudinales, teniendo contacto poblaciones chaqueñas con poblaciones andinas. Las primeras pudieron haber poblado el piedemonte empujadas por otras provenientes del este y del nordeste, en tanto que los valles orientales y los corredores hacia la puna y quebrada, están más relacionados con el traslado de mitmakunas por el imperio incaico (Ferreiro, 1994).

Esta área, desde los primeros tiempos de la colonia y hasta el siglo XVIII, tuvo un fuerte desarrollo en lo que respecta a la economía productiva y mercantil. Estaba compuesta de haciendas trabajadas por mano de obra indígena. Hubo una gran conexión entre las zonas rurales y las urbanas: los habitantes de las zonas urbanas buscaban adecuar la producción rural a las demandas de los mercados mineros peruanos (principalmente Potosí, Chichas y Porco) y a las zonas urbanas de las jurisdicciones Jujuy y la gobernación de Tucumán. De esta manera, la mayor parte de las tierras eran de "pan llevar" y de ganado.

Siglos XIX y XX

Si bien las actividades agroganaderas y comerciales fueron muy importantes, no fue sino hasta fines del siglo XIX, cuando se producen cambios profundos en el aspecto económico y social. Las regiones bajas de la zona comenzaron a crecer económicamente gracias al cultivo de caña de azúcar (Rutledge, 1987). Con la inserción de la provincia al sistema capitalista como productora de materias primas e industriales, se genera también un nuevo reordenamiento en la propiedad de la tierra y en la población (Teruel y Lagos, 2006).

Hacia fines de la década de 1930, comienzan a plantearse políticas de desarrollo de la industria nacional. Desde principios del siglo XX y hasta la actualidad, el tabaco y la agroindustria azucarera se constituyen como las principales actividades económicas de la provincia de Jujuy (Ibidem, 2006; Aramayo, 2009). Palpalá, a mitad del siglo XX, de ser una pequeña localidad rural, se transformó en una ciudad en crecimiento constante. La fábrica siderúrgica Altos Hornos

Zapla (AHZ) se crea en 1943 como un polo de crecimiento y de incorporación de mano de obra casi en su totalidad masculina (Bergesio y Golovanevsky, 2016), desplegando una trama industrial dispersa a lo largo de gran parte del territorio de los valles centrales de Jujuy y configurando a la ciudad de Palpalá y a los parajes cercanos, económica, social y políticamente al ritmo impuesto por el desarrollo fabril (Bergesio y Castillo 2012; Boto 2012; Kindgard, 2016). La zona rural también estuvo supeditada a la fábrica. En el área ya existían explotaciones forestales que se intensificaron al calor del crecimiento de la empresa. Se incrementaron las producciones agrícolas y la cría de ganado. Los productores arrendatarios se asalariaron en empresas forestales que utilizaban la madera para alimentar el Alto Horno.

La producción de combustible carbonífero fue asumida tanto por proveedores estatales como por manos privadas. Este proceso decantó en un desarrollo de construcciones edilicias habitacionales para los trabajadores prestaban servicios en algunos de los centros productivos, pero también un desplazamiento de las poblaciones que tradicionalmente habitaban en la zona. La fábrica alcanzó su cúspide en la década de 1960, con el funcionamiento del tercer Alto Horno y una creciente capacidad productiva. Durante cuatro décadas de crecimiento, AHZ cambió drásticamente la configuración de la población local. Sin embargo, el crecimiento comenzó a declinar hacia la década de 1980. Se redujo considerablemente el personal y consecuentemente la productividad, hasta que, en la década de 1991, a tono con las políticas neoliberales en boga, Altos Hornos Zapla finalmente se privatizó. Se dio entonces, una ola de despidos y una consecuente desregulación de la economía a nivel local y provincial. La privatización de la empresa Altos Hornos Zapla, ahora llamada Aceros Zapla conllevó el despido de alrededor de dos mil trabajadores (Bergesio y Golovanevsky, 2016).

REDES DE MOVIMIENTOS. ANÁLISIS DE ACTAS BAUTISMALES. SIGLOS XIX Y XX

Con el término "redes de movimientos", nos referimos al conjunto de vínculos que se establecen entre las personas de espacios rurales y urbanos a partir de alianzas como el matrimonio o el compadrazgo². Estos vínculos,

² Vínculo existente entre padres y padrinos de un niño bautizado.

analizados a lo largo de un tiempo prolongado, pueden dar luces sobre patrones de movilidad de la población. Una de las fuentes que cuenta con más información para este análisis es el archivo eclesiástico de actas bautismales, ya que registra sistemáticamente, tanto el lugar de origen de los padres del niño bautizado (identificando alianzas matrimoniales), como de los padrinos (identificando compadrazgo).

Los archivos eclesiásticos son la documentación producida por las diferentes diócesis y su curia en un lugar y tiempo determinado. Debido a que en el periodo colonial fue una de las únicas instituciones que registraba sistemáticamente diversos acontecimientos, salvaguardan una parte importantísima de la historia no sólo eclesiástica, sino demográfica, económica y política de la sociedad (Vivas Moreno y Pérez Ortiz, 2013).

El objetivo de los archivos fue, y es hasta la actualidad, conservar los documentos que las parroquias producen o reciben en el desarrollo de su ministerio, así como los relacionados con la administración de sus bienes. Durante la época colonial y hasta el establecimiento de los primeros censos estatales funcionaban también como una forma de medir y controlar la población de cada territorio. Uno de los muchos tipos de documentos que lleva a cabo la iglesia hasta la actualidad son los libros que contienen las actas bautismales, que están integradas por las copias de las partidas de cada una de las personas que recibieron el sacramento.

Los archivos diocesanos son, por tanto, una herramienta primordial para la investigación antropológica e histórica. El estudio de las actas bautismales, si bien no contiene individualmente información tan extensa como otros documentos, mediante una recolección sistematizada puede proporcionar información estadística muy importante. Con estos datos es posible elaborar genealogías de grupos socio-parentales o seguir la línea de dispersión en el espacio y el tiempo de un apellido³ específico o incluso de un individuo. Para el análisis de estos patrones en el área de estudio, se seleccionaron archivos bautismales pertenecientes a la mitad del siglo XIX y principio y mitad del siglo XX.

Se registraron un total de 831 actas bautismales, de las cuales:

- 323 pertenecen al periodo 1841-1859, que fue dividido en dos subperiodos de 9 años cada uno: 1841-1850 y 1851-1859.
- 211 pertenecen al periodo 1926-1939, con un faltante de 5 años desde 1927 a 1939.
- 297 pertenecen al periodo 1945-1960, con cortes cada 5 años.

Estos datos fueron volcados en planillas con información heterogénea (dependiendo de los datos que las actas contenían, ya que las anotaciones varían con el tiempo), pero teniendo en cuenta especialmente el nombre, apellido y domicilio de los padres; y nombre, apellido y domicilio de los padrinos. Luego se agruparon los apellidos en conjuntos (Fernández, 2020). El lazo entre dos nodos implica una relación de alianza (ser padres del niño bautizado) y de compadrazgo (ser padrinos de bautizo). Se clasificó a cada conjunto por género y lugar de procedencia dependiendo de la cantidad de veces y dónde se repita. Por ejemplo, en el periodo de 1926 a 1939, 7 personas tienen el apellido Cruz, en su totalidad hombres, de manera que se considera un nodo masculino. Este apellido también se repite 4 veces en parajes rurales, 2 veces en Palpalá y una en San Salvador de Jujuy. Lo consideramos entonces como un nodo rural.

Es necesario hacer una salvedad con respecto a los datos de las actas bautismales: como suele suceder con las fuentes históricas, la información se encuentra fragmentada, por pérdida o destrucción del archivo. Se intentó, por tanto, realizar un registro lo más completo y sistemático posible e intentar disminuir el posible sesgo con análisis historiográficos complementarios, mencionados en la sección anterior.

Luego de este proceso clasificatorio, se volcó la información en el programa UCINET⁴, mediante el cual se calcularon medidas de densidad y centralidad de grado. Por último, se elaboraron redes de cada periodo con el programa NET DRAW 2.163, integrado al paquete informático referido.

³ El agrupamiento de conjuntos de apellidos permite establecer una continuidad espaciotemporal y no reducir el análisis a nivel individual, sino rastrear la continuidad o la dispersión entre las generaciones en un territorio específico (Fernández, 2020).

⁴ Borgatti, S.P., Everett, M.G. and Freeman, L.C. 2002. *Ucinet 6 for Windows: Software for Social Network Analysis*. Harvard, MA: Analytic Technologies.

Tabla 3

Centralidad de grado de la red 1841-1850

Núm. nodo	Apellido	Centralidad	Centralidad normalizada
1	Narriondo	4.000	0.036
5	Zalazar	4.000	0.036
7	Areco	3.000	0.027
13	Burgos	5.000	0.045

Comparemos ahora lo que pasa en la década siguiente, en el Gráfico 2.

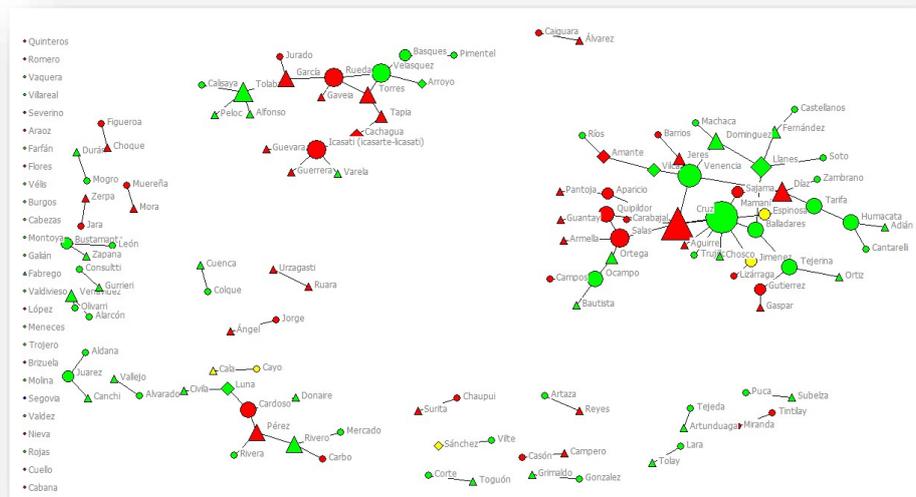


Gráfico 2. Red 1851-1859

Tabla 4

Densidad de la red 1851-1859

Densidad	Núm. conexiones reales	Promedio
0.012	162	1.385

Tabla 5

Centralidad de grado de la red 1851-1859

Núm. nodo	Apellido	Centralidad	Centralidad normalizada
3	Portal	3.000	0.026
5	Guzmán	3.000	0.026
7	Castillo	3.000	0.026
9	Torres	4.000	0.034
10	Venecia	7.000	0.060
11	Aramayo	3.000	0.026
14	Ibarra	3.000	0.026
17	Ortega	4.000	0.034
24	Tolaba	7.000	0.060
31	Cruz	5.000	0.043

Esta red presenta múltiples componentes, siendo uno de ellos claramente más denso que el resto. Esta densidad estaría indicando un estrechamiento de los lazos entre algunos apellidos, mientras que otros continúan más o menos aislados.

No se encuentran nodos de San Salvador de Jujuy, pero comienzan a aparecer más apellidos de Palpalá que no se encontraban en la red anterior. Si bien, Palpalá no se constituyó como una ciudad hasta mitad del siglo XX, en esta época fue uno de los parajes más poblados.

A su vez, apellidos como Venencia (o Venecia), que ocupaba un lugar marginal en la red, ahora resulta central para la conexión de nodos periféricos anexados al núcleo.

El nodo Peloc, en este periodo se encuentra ubicado en Palpalá, pero mediante la información etnográfica podemos situarlo actualmente en Las Escaleras. Con Pimentel, pasa algo parecido: está situado en Palpalá, pero existen tumbas con ese apellido en el cementerio de Las Capillas.

Otro apellido que encontramos con frecuencia en cementerios locales, particularmente el de El Cucho, es Véliz. Esto muestra una gran profundidad temporal del grupo socio-parental en un mismo territorio. De esta manera, así como hay apellidos que desaparecen con el tiempo, o que aparecen en otros parajes o en la ciudad, hay otros que permanecen constantes en la región. Veamos lo que sucede en el siguiente periodo.

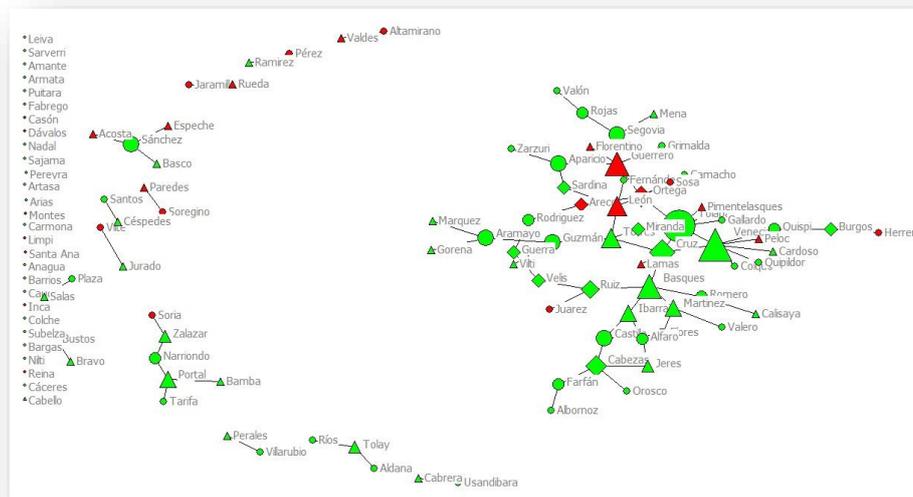


Gráfico 3. Red 1926-1939

Tabla 6
Densidad red 1926-1939

Densidad	Núm. de conexiones reales	Promedio
0.008	200	1.266

Tabla 7
Centralidad red 1926-1939

Núm. Nodo	Apellido	Centralidad	Promedio
1	Balladares	3.000	0.019
7	Mamaní	3.000	0.045
9	Humacata	3.000	0.019
15	Velasquez	4.000	0.025
17	Ocampo	3.000	0.019
25	Venencia	5.000	0.032
29	Icasati	4.000	0.025

(icasarte- licasat)

Tabla 8*Referencias para la red 1945-1960*

Color	Ciudad/pueblo
Rojo	Palpalá
Amarillo	San Salvador de Jujuy
Verde	Rural
Azul	Centros productivos de AHZ
Forma	Género
Círculos	Mujeres
Triángulos	Varones
Rombos	Nodo compuesto por varones y mujeres por igual

Tabla 9*Densidad red 1945-1960*

Densidad	N° de conexiones reales	Promedio
0.005	424	1.514

Tabla 10*Centralidad de grado red 1945-1960*

Núm. Nodo	Apellidos	Centralidad	Centralidad normalizada
2	mamani	12.000	0.043
6	flores	10.000	0.036
9	llanes	5.000	0.018
13	martinez	11.000	0.039
20	romero	6.000	0.022
24	vargas	5.000	0.018
33	fernandez	5.000	0.018
34	cruz	5.000	0.018
56	salazar	5.000	0.018
59	velazquez	4.000	0.014
61	diaz	4.000	0.014

Este periodo es coincidente con la creación y el auge de Altos Hornos Zapla, caracterizado por una concentración de fuerza de trabajo y centros productivos en un territorio relativamente reducido. En las actas bautismales se refleja claramente este proceso, ya que los lugares que aparecen con frecuencia entre padres de niños bautizados comienzan a ser centros creados por Zapla. Estos centros fueron establecidos para diferentes funciones: Mina 9 de octubre y Mina

Puesto Viejo para la extracción de minerales, Centro Forestal para explotación maderera y fabricación de carbón vegetal para alimentar el alto horno, y Palpalá, como el centro siderúrgico donde se procesaba (y se procesa hasta la actualidad) el mineral de hierro.

Las actas bautismales también brindan nueva información: origen y domicilio de los padres y lugar de nacimiento de los niños bautizados. Si bien no se la puede comparar con los periodos anteriores por una ausencia de datos, sí nos da

indicios de una masiva inmigración de varias provincias y países en esta etapa, sobre todo de Bolivia. En efecto, del total de las actas relevadas en este periodo, un 27% pertenecen a hijos de padres procedentes de Bolivia, un 5% de otras provincias, un 10% de la provincia de Jujuy y un 58% sólo especificado como de "Argentina". La cantidad de niños bautizados aumenta, mientras que la dispersión geográfica se reduce. Los lugares nombrados son: Brete (chico y grande), Carahunco, Centro Forestal, Cucho, El algarrobal, Jujuy (San Salvador de Jujuy), Capillas, Las Escaleras, Los Blancos y los centros productivos nombrados más arriba.

De la población proveniente de otras provincias y Bolivia, la mayoría se asentó en Palpalá y en los centros productivos creados por Altos Hornos Zapla y una minoría se asentó en los parajes rurales del área de estudio.

La red posee múltiples componentes separados por un agujero estructural: un componente se encuentra altamente conectado con un núcleo y el resto cuenta con varios nodos aislados o con pocas conexiones, siendo los nodos más centrales de mujeres. Es más, en el núcleo del componente más grande, casi la totalidad de los nodos pertenecen a apellidos de mujeres. Se reduce abruptamente la cantidad de apellidos con domicilio en parajes rurales, concentrándose la población en Palpalá y centros productivos de AHZ. Continúan existiendo pocos nodos de San Salvador de Jujuy, pero uno de ellos resulta ahora central en la red: el de Flores. Mamani, otro nodo central forma parte de centros productivos y el apellido Martínez, de Palpalá. Algunos apellidos tradicionalmente pertenecientes a parajes rurales, como Gutiérrez, Cruz y Romero, en esta etapa aparecen en Palpalá. Otros apellidos, se siguen manteniendo en los mismos lugares, pero con una centralidad mucho más baja, como Venencia.

Aparece por primera vez un nodo central perteneciente a San Salvador de Jujuy, lugar que, al menos en cuanto a domicilio de los padres, no resultaba de importancia en las redes anteriores. Los apellidos que tradicionalmente pertenecían a la región de análisis continúan teniendo estrechas relaciones, aunque cambie el domicilio de un lugar a otro. Sin embargo, los apellidos "nuevos" se encuentran en una zona periférica de la red con pocas conexiones.

Aunque la red tiene 424 conexiones, la densidad es muy baja, ya que hay una gran disparidad entre nodos. Así como hay nodos que tienen 0 conexiones, hay otros que tienen hasta 12, como Mamani.

Existe entre estas fechas, un cambio masivo de ocupación en el espacio y de nexos socio-

parentales. De primar relaciones en parajes rurales cercanos, pasan a hacerlo en ciudades como Palpalá y San Salvador de Jujuy. Esta situación quizás tenga que ver con un cambio en las pautas de reproducción producido por la instalación de un polo industrial como Altos Hornos Zapla. Si bien las poblaciones continuaron reproduciendo su vida en parajes rurales, también se asentaron en estas ciudades y sobre todo en los centros productivos cercanos. Además, a las poblaciones asentadas históricamente en la región, complejizaron la geografía social aquellos migrantes provenientes de otras provincias y de Bolivia.

REGISTRO ETNOGRÁFICO: TRAYECTORIAS HACIA CENTROS URBANOS EN LA ACTUALIDAD

Para abarcar las problemáticas suscitadas en la región después de la mitad del siglo XX hasta la actualidad, hemos decidido recurrir a la metodología etnográfica.

Para ello, se realizaron 12 entrevistas abiertas y observaciones participantes desde el año 2014 en adelante a personas que viven o tienen origen en el área de estudio, procurando de que cuenten con los mismos apellidos recurrentes en las redes. Se intentó apelar a la memoria de largo plazo de las personas entrevistadas, para tener una referencia sobre los cambios y continuidades con las generaciones anteriores y cruzar estos testimonios con procesos histórico-económicos más amplios, recabados en la etapa anterior. También se realizó un registro de apellidos de las tumbas de los 3 principales cementerios localizados en área de estudio (Las Escaleras, El Cucho y Los Blancos).

Los testimonios evidencian que, en las regiones con más presencia de ganadería extensiva, de existir propietarios ausentistas en las fincas más pobladas, se comenzó a cercar y a cobrar arriendos con altísimos costos y con pago retroactivo. Esto llevó a una pérdida tanto de tierra como de ganado por parte de la población para pagar su deuda con los terratenientes. Tanto que la mayoría de las unidades domésticas se vieron obligadas a diversificar aún más sus estrategias de reproducción. No es claro precisamente cuándo ocurrió este hecho, pero es algo de lo que sistemáticamente dan testimonio los pobladores.

"Hubo mucho lío con los hijos de los dueños de estas tierras. Nosotros no pagábamos o pagábamos bien poquito de arriendo y llegaron ellos un día queriendo cobrar como de 20 años atrás lo que se había utilizado la tierra, el campo se achicó porque comenzaron a cercar

y las vacas ya no tenían donde pastar. Por eso mucha gente se fue. Eso antes no pasaba”⁶.

Además, con la privatización de Altos Hornos Zapla, el trabajo asalariado en la región se redujo casi en su totalidad. Quedan algunas empresas agroindustriales que realizan trabajos de forestación y deforestación, pero no representan una fuente de trabajo significativa para los pobladores:

“(…) antes en el campo se daba mucho trabajo, cuando hacían el desmonte, ahí trabajaban cortando árboles y después plantando, tomaban mucha gente. Ahora no, ahora es todo con tractor, te toman 10 empleados y nada más”⁷.

El empleo público tampoco es significativo para la población. Algunas mujeres trabajan como docentes y haciendo trabajos de limpieza en las escuelas o los puestos de salud. A causa de esta situación, muchos pobladores se van a las ciudades para buscar mejores oportunidades de trabajo y así poder seguir sosteniendo la reproducción de su unidad doméstica. Las mujeres son contratadas como empleadas domésticas en Palpalá y San Salvador de Jujuy. En la mayor parte de los casos se encuentran supeditadas a trabajos concernientes a la cuestión reproductiva que les es asignada simbólicamente: limpiando, cocinando o a cargo del cuidado de los niños, es decir en trabajos feminizados y además bajos salarios. Los hombres en cambio, si bien también consiguen empleos de baja calificación, se encuentran en el ámbito productivo: obreros en construcciones o realizando trabajos particulares como gasistas o plomeros. Empero, pareciera ser que las personas que logran tener un nivel educativo avanzado pueden aspirar a otras oportunidades laborales, ya que esto les da mayor capital social para desenvolverse en este campo. Algunas mujeres se radicaron en los centros urbanos cercanos para completar el nivel secundario y luego insertarse como fuerza de trabajo.

Es sobre todo en este ámbito en el que se visualizan más claramente las redes de relaciones sociales que se activan para que puedan conseguir un lugar dónde vivir y dónde trabajar y/o estudiar. Aparece con frecuencia la figura de “la tía” o “la madrina”. Una de las entrevistadas resalta lo importante que fue una maestra para su inserción en la ciudad:

“Y bueno será que le caí en gracia (a la maestra) porque siempre íbamos y charlábamos y me decía no te podés quedar acá vos tenés que estudiar. Y me inscribe en la escuela de artes, de donde había salido ella. Y bueno habló al hogar de las jóvenes, en ese tiempo eran muy pocas chicas las que lograban tener alojamiento. Ese año 7 chicas nomás entraron y yo no ingresé. Así que me fui a San Salvador con la maestra. Imaginate viví casi 6 años con ella. Y bueno de ahí ya cursé ahí en la escuela de artes y me recibí”⁸

Las trayectorias tienen una dinámica específica por la cercanía que hay entre los lugares de destino y el lugar de origen. Esto hace que, tanto los vínculos económicos como los culturales se mantengan. Así como se activan redes de relaciones socio-parentales que ayudan a las mujeres a insertarse en mercados laborales y a conseguir lugar de vivienda en los centros urbanos, las entrevistadas que siguen en la ciudad “suben” todos los fines de semana a atender la hacienda y visitar a los familiares que se encuentran allí. Dedicar gran parte de su salario a comprar alimento, alambre para cercado o corrales y vacunas para el ganado, a cargo del grupo socio-parental que quedó en el campo.

Entendemos estas trayectorias como conectadas con procesos más amplios de acumulación diferencial del capital, que se fueron dando desde principios del siglo XX. Al parecer en un primer momento la fuerza de trabajo masculina fue absorbida en mayor medida por empresas de la región dedicadas a enclaves forestales, como la empresa Forestal Norteña S.A. o la empresa siderúrgica Altos Hornos Zapla. Luego, con la incorporación de mayor tecnología en la primera y la privatización de la segunda, esta fuerza de trabajo se radicó en los centros urbanos como mano de obra subalterna en trabajos de baja calificación. A su vez aumentó la movilidad femenina, que hasta ese momento era relativamente menor, dado que, les fue más fácil insertarse en trabajos de baja calificación que no requieren preparación previa. En cambio, los trabajos de los hombres en las ciudades resultaron ser más inestables y de carácter temporal. Tal vez, con esta cuestión esté relacionado el argumento de las entrevistadas: las mujeres “se van más del campo” o “se animan más” a irse:

“(…) y se van más las mujeres, a estudiar, a trabajar, se animan más a irse”⁹.

⁶ Entrevista L.P.

⁷ Entrevista V. S.

⁸ Entrevista H.G.

⁹ Entrevista A.G.

“(...) y las mujeres (son las que se van), porque se animan más, aparte se ponen al hombro la familia también y cuando no alcanza no alcanza”¹⁰.

Ya no se puede hablar, sin embargo, de un espacio puramente rural o urbano, sino de una reinterpretación del espacio en los cuales existen procesos contradictorios e intercambios, con nuevas normas y pautas de funcionamiento. De este modo, no se toma al espacio geográfico como una oposición de prácticas, valores y formas de reproducción de la vida, sino como una serie de áreas interrelacionadas e interconectadas entre sí. Es indiscutible, sin embargo, el proceso de desdoblamiento que ha sufrido la región, pero también es innegable que existió y existe una conexión económica y social con las ciudades y con el corredor geográfico más amplio. Si tuviéramos en cuenta sólo la definición de la categoría “migración” para explicar estos procesos, existen trayectorias que se adecúan a la clasificación que desarrollan Spedding y Llanos (1999) o incluso la combinación de dos o más formas migratorias. Hay migrantes estacionales, que salen durante un tiempo a conseguir dinero y luego vuelven en determinadas épocas del año; migrantes de regreso, que vuelven a la comunidad luego de un tiempo más o menos prolongado; migrantes no definidas, cuyas actividades se dividen entre la ciudad y el campo; y migrantes con doble residencia, que se mueven entre ambos espacios (Golte, 2001; Gregorio Gil, 2017).

REFLEXIONES FINALES

Concluimos que los procesos de movilidad de la población en las Sierras Orientales dependen, fundamentalmente, de la búsqueda del mantenimiento de la unidad doméstica a través de la inserción como fuerza de trabajo en espacios rurales o urbanos. Esta búsqueda se va reconfigurando a través del tiempo, transformando también las alianzas en el espacio.

En el siglo XIX se visualiza una marcada importancia de apellidos masculinos y una dispersión geográfica claramente mayoritaria en parajes rurales. A principios del siglo XX se equiparán tanto la cantidad de apellidos masculinos y femeninos como la dispersión geográfica en parajes rurales y urbanos, cambiando completamente en el último periodo de 1945 a 1960, con una mayoría de apellidos

vinculados a mujeres y los centros productivos como lugar preferencial de domicilio.

Extrapolando este modelo gráfico a la realidad, podríamos decir que, en un primer momento, donde el trabajo agroganadero tenía gran importancia para el grupo socio parental campesino, los hombres, simbólicamente cumplían un papel muy importante en lo relacionado con el establecimiento de alianzas con otros sectores de un mismo corredor geográfico, con el que tuvieron y tienen una continuidad económica y cultural hasta la actualidad. En este marco también cobra importancia el compadrazgo, tanto en parajes rurales, como en San Salvador de Jujuy, donde se encontraban mayoritariamente los mercados de compra y venta de ganado vacuno. Una vez que la pastura del ganado perdió importancia -debido a la apropiación de tierras cercanas, al surgimiento del trabajo asalariado y al traslado masivo hacia centros productivos- los hombres fueron empleados como mano de obra y las mujeres habrían sido a partir de ese momento, los nexos más importantes de tráfico de información y de ayuda mutua, sobre todo con comadres de parajes cercanos.

Este proceso es coincidente con un modelo de industrialización en todo el país que se dio desde principios del siglo XX, signado en los valles centrales y orientales por el desarrollo del tabaco, por un lado, y la industria azucarera y siderúrgica por otro.

En este marco, y hasta la actualidad, preferimos hablar de movilidad y no de migración. Observamos en este caso en particular, que el traslado de un lugar a otro por cuestiones laborales no sólo es una consecuencia de la integración del campesinado al capitalismo por medio de la venta de fuerza de trabajo en un enclave económico como AHZ en 1943, sino que también forma parte de las estrategias de mantenimiento de la unidad doméstica, sin que haya necesariamente, una disolución de la economía campesina a corto o largo plazo.

En todo el siglo XX se evidencia una mayoría abrumadora de padrinos y madrinas de San Salvador de Jujuy y una incorporación masiva de mujeres al mercado de trabajo de la ciudad luego de la segunda mitad de siglo. El hecho de tejer alianzas con sectores de los centros urbanos cercanos, mediante el parentesco ritual¹¹, tiene que ver con una búsqueda de redes de relaciones de contención en las

¹⁰ Entrevista a D.L.

¹¹ Nos referimos a la relación que existe entre los padres del niño bautizado y sus padrinos.

ciudades. En síntesis, lo que sucede durante el periodo de creación y auge de AHZ es, aparentemente, un traslado de hombres a centros productivos o urbanos para establecerse como fuerza de trabajo en actividades relacionadas con la siderurgia. Luego del cierre de la fábrica, se da una reconfiguración en los sistemas de parentesco ritual y otros tipos de alianzas para conseguir tierras de pastura, acceder a mercados de venta y a trabajos en la ciudad.

Este análisis nos permite comprender que el territorio usado no se encuentra fragmentado, no existe una división tajante entre lo urbano y lo rural, sino que las relaciones y la geografía se imbrican en un "todo complejo". Se teje en el territorio una urdimbre de relaciones en constante tensión y complementariedad que obligan a pensar procesualmente las relaciones y el espacio usado y su complejidad.

Reconocimientos. Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Tecnologías y Desarrollo Social (CIITED-CONICET). Universidad Nacional de Jujuy-Argentina. Flavia Mazzini, por su colaboración en la realización de los gráficos, cuadros y mapas.

REFERENCIAS

Aramayo C. (2009) Jujuy en el Bicentenario: contexto e historia de luchas. Buenos Aires. Agora.

Barquerizo-Neira G., García J. C. y Fernández-Pedemonte D. (2023). Emociones dominantes en contexto de protesta. Análisis del caso ecuatoriano en Twitter. REDES. Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales. Vol. 34 N° 2 Pp.: 132-149.

Belloti E. (2015) Qualitative Networks, Mixed methods in sociological research. New York, EE.UU. Editorial Routledge.

Benencia R. y Karasik, Gabriela A. (1995) Cultura e Identidad en el Noroeste Argentino. Ciudad de Buenos Aires.

Bergesio L. y Golovanevsky L. (eds.) (2016) Altos Hornos Zapla. Historias en torno a primer centro siderúrgico integral de Argentina, Liliana Bergesio y Laura Golovanevsky. Prohistoria ediciones, Rosario, 2016, pp. 212

Bergesio, L. y Marcoleri, M. (2008) De siderúrgica a turística. Breve historia ocupacional de la ciudad de Palpalá (Jujuy-Argentina). En: Revista de Estudios Regionales y Mercado Laboral; Número 4; Año 2008. Buenos Aires: SIMEL.

Boto, M. (2012) "Altos Hornos Zapla y el Plan Siderúrgico Nacional (PSN) en el contexto de la

Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI): 1947- 1976", en Cuadernos, núm. 40, FHyCS-UNJu, San Salvador de Jujuy.

Carrasco J. (2020). Redes de relaciones sociales en el Área Metropolitana de Buenos Aires: lazos familiares y de amistad. REDES. Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales. Vol. 31 N°2. Pp: 85-103.

Carrascosa J. (2020) Redes de relaciones sociales en el Área Metropolitana de Buenos Aires: lazos familiares y de amistad. REDES. Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales. Vol.31, N° 2. Pp: 85-103

Fernández F. (2014). Redes nupciales en los valles orientales de Jujuy hacia finales del siglo XIX. 1896-1899. Cuadernos FHYCS-UNJu N° 46 (pp.25-39)

Fernández, F. (2020). Aspectos metodológicos en torno a la reconstrucción de subconjuntos de apellidos en redes bimodales. AWARI, 1(1), 32-44.

Ferreiro, J. P. (1994). El Chaco en los Andes. Churumatas, Paypayas, Yalas y Ocloyas en la etnografía del oriente jujeño. En: Población y Sociedad N° 2. Tucumán.

Ferreiro, J. P. (2017). Redes, configuraciones y genealogías. Ideologías y métodos analíticos alternativos para el parentesco colonial y republicano. En Universidad Capital social, colégios invisíveis e ferramentas de aplicação de redes sociais / Adilson Luiz Pinto, Jorge Moisés Kroll do Prado, Douglas Dyllon Jeronimo de Macedo (Orgs.). – Florianópolis: Senac SC, 2017.

Fígoli M. Y Fazio F. (2009) Redes Sociales En Una Investigación De Migración Indígena: El Caso De Manaos. Recuperado en: <http://www.abep.org.br/publicacoes/index.php/anais/article/viewFile/1689/1649>

García Sánchez, S., y Moya Padilla, N. E. (2023). El análisis de redes sociales (ARS) en las ciencias sociales. Universidad Y Sociedad, 15(S1), 464-470. Recuperado a partir de <https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/article/view/3782>

Golovanevsky L. y Ramírez A. (2014). Población rural en Jujuy: dinámica, empleo y condiciones de vida según los censos poblacionales del siglo XXI. III Jornadas Nacionales sobre Estudios Regionales y Mercado de Trabajo. Lugar: San Salvador de Jujuy; Año: 2014.

Golte, J. (2001) Cultura, racionalidad y migración andina. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Granovetter M. (1973) La fuerza de los vínculos débiles. La fuerza de los vínculos débiles *American Journal of Sociology*; vol 78, nº 6. Pp: 1360 - 1380

Gregorio Gil, C. (2017) Etnografiar las migraciones 'Sur'- 'Norte': la inscripción en nuestros cuerpos de representaciones de género, raza y nación. *Empiria: Revista de metodología de ciencias sociales*, ISSN 1139-5737, 37, 19-39.

Gundermann K y González Cortéz H. (2008). Pautas de integración regional, migración, movilidad y redes sociales en los pueblos indígenas de Chile *Universum. Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, 1, 23, 82-115. Universidad de Talca, Chile.

Gutiérrez E., Virdis J.M., De Simón F., Gurovich C., Fernández Leyes L. (2020) ¿Retuitear o responder? Covid-19 y Twitter. El caso de la ciudad de Bahía Blanca (Argentina). Vol 1. Nº2. Pp. 67-81

Karasik, G. (2014) Apostillas sobre la belleza: a propósito de una película salteña. En Karasik G. (coord.), *Migraciones internacionales. Reflexiones y estudios sobre la movilidad territorial contemporánea*. CICCUS, Buenos Aires.

Kindgard, F. (2006). Los pobladores del área Las Capillas-Las Escaleras: una caracterización socioeconómica. VII Congreso de Antropología Social, Salta

Maya Jariego, I. (2001) Tipos de redes personales de los inmigrantes y adaptación psicológica. *REDES - Revista hispana para el análisis de redes sociales*, Vol.1 Nº 4.

Maya Jariego, I. (2004) La formación de comunidades de inmigrantes: desplazamiento en cadena y contexto de recepción. *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades* (12).

Maya Jariego, I. (2006) Mallas de paisaje: el entramado de relaciones de los inmigrantes. En Pérez Pont, J. L. (Ed.). *Geografías del desorden. Migración, alteridad y nueva esfera social*, 257-276. Universidad de Valencia: Valencia.

Maya Jariego, I. (2009) Mallas de paisanaje: el entramado de relaciones de los inmigrantes. *Redes: revista hispana para el análisis de redes sociales*, 17, 275-303.

Maya Jariego, I.; Holgado, D. (2005) Lazos fuertes y proveedores múltiples de apoyo: comparación de dos formas de representación gráfica de las redes personales. *EMPIRIA. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 10, julio-diciembre, 107-127.

Molina J. (2001). *El análisis de las redes sociales: Una introducción*. Bellaterra, España.

Nieva F. (2018). Análisis de trayectorias laborales entre mujeres campesinas provenientes de las sierras orientales de Jujuy. Tesis de licenciatura. Inédita.

Petroff, Alisa (2016) Una aproximación a los métodos mixtos a partir de las trayectorias migratorias de profesionales rumanos en Barcelona. *EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales*, núm. 36, enero-abril, 2017. Pp. 15-38. Universidad Nacional de Educación a Distancia. Madrid, España.

Reboratti C. (1986) Se fue a volver. Seminario sobre migraciones temporales en América Latina. México: PISPAL/ CIUDAD/ CENEP.

Rutledge I. (1987). Cambio agrario e integración. El desarrollo del capitalismo en Jujuy, Coedición CICSO-ECIRA, San Miguel de Tucumán.

Santos M. (2004). Por otra globalización. Del pensamiento único a la conciencia universal. Editorial Bogotá. Colombia.

Spedding A. y Llanos D. (1999) No hay ley para la cosecha. Un estudio comparativo de las relaciones sociales en Chari y Chulumani, La Paz. La Paz, PIEB.

Teruel A. Y Lagos M (2006). Jujuy en la historia. De la colonia al siglo XX. EdiUNJu. Jujuy. Argentina

TEVEZ, L. (2005) Análisis de Redes sociales y actividades económicas en las comunidades de Molinos. En *REDES- Revista hispana para el análisis de redes sociales* Vol.9, Nº2, diciembre 2005. <http://revista-redes.rediris.es>

Torrealba Méndez, C. (2020). Si se cierra una puerta, abrimos otra": intermediación comunal y repertorios de resistencia en Venezuela. Una aproximación desde el Análisis de Redes Sociales a instancias participativas. *REDES. Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales*, 31, 2, 137-156.

Vivas Moreno, A., y Pérez Ortiz, D. M. (2011). La información histórica en los archivos eclesiásticos: principales series documentales para la investigación. *Documentación de las Ciencias de la Información*, 34, 441-467. https://doi.org/10.5209/rev_DCIN.2011.v34.36466

Wahl-Jorgensen, K. (2019). *Emotions, media and politics*. Cambridge: Polity.

Wellman B. (1998) El análisis estructural: del método y la metáfora a la teoría y la sustancia. *Política y Sociedad*, 33, 11-40.

Remitido: 04-12-2023

Corregido: 04-03-2024

Aceptado: 16-04-2024



© Los autores